

Antonio Machado,

doctor en Biología, colaborador del Museo de Ciencias Naturales en Tenerife y consultor en materia de conservación y medio ambiente



“Hay que perder memoria para que algo evolucione”

“La ecología estudia la biosfera, pero lo que es propio de la psicoesfera, la información, nunca se ha analizado y esa es la tarea que tiene ahora el hombre”

-Usted afirma que la vida surge de la materia mineral y la mente de la materia viva porque se dieron las condiciones precisas para ello...

-Por supuesto, si no se hubieran dado las condiciones adecuadas no hubieran surgido nunca, pero, ¿es una consecuencia lógica de la aparición de la materia?, es decir que volverá a darse el caso si esa evolución se repite, o si intervino un factor de azar, que es el que realmente permite la aparición. Hay argumentos a favor de los dos casos.

-De ser cierto esto, ¿se podría hablar de vida y mente en otros planetas?

-Lo de la vida es mucho más probable. De existir mente, debería estar surgiendo ahora porque la evolución lógica de la materia lleva su tiempo. Es poco probable que existiera una mente con mil millones de años. Pero si otro planeta hubiera evolucionado a la par que el nuestro y en idénticas circunstancias, podría darse el caso. En los últimos años se están encontrando numerosos planetas. Siempre hemos supuesto que existían, pero con

Antonio Machado, doctor en Biología, colaborador del Museo Insular de Ciencias Naturales en Tenerife, miembro numerario de la Academia Canaria de la Lengua, consultor independiente en materia de conservación y medio ambiente, además de Vocal Asesor del Gabinete de Presidencia del Gobierno Central en 1987 y Asesor de Ecología y Política Ambiental del Gobierno de Canarias entre 1988 y 1991, entre otros muchos cargos, fue el encargado de defender la apasionante conferencia “De la Biosfera a la psicoesfera” organizada la pasada semana por la Fundación César Manrique. Su tesis se basa en la constante evolución de la materia viva y de la mente, desde su origen hasta nuestros días, y en la lógica interacción del ser humano en el medio natural a través de la información. Sus conclusiones apuntan a una biosfera desfasada que da lugar a un nuevo fenómeno hasta el momento desconocido: la psicoesfera. Una nueva realidad que ofrece al hombre un apasionante universo por descubrir, siempre, claro está, que sepa desligarse del pasado.

Mar Arias Couce / Fotos: Javier Sáenz

un telescopio resultaba imposible percibirlos por el deslumbramiento que producen las estrellas. Ahora ya existen aparatos que

permiten ver más allá, como el interferómetro, y nos permiten avanzar a pasos agigantados.

-Usted afirma que en la actualidad la

biosfera ha sido reemplazada por una psicoesfera, ¿en qué consiste este fenómeno?

-Un planeta con materia inerte funciona de una determinada manera. En un momento dado aparece una propiedad nueva, la vida, y el funcionamiento cambia por completo. Hoy el planeta con química y física no se puede explicar si no entras en la ecología, que es la ciencia que estudia precisamente esa vida. Esto es lo que se ha denominado biosfera: el funcionamiento de la atmósfera con vida. Lo que yo planteo es que al surgir otra propiedad nueva, la materia pensante, que ha vuelto a transformar el funcionamiento. Con una sola llamada telefónica, yo puedo hacer que se conecte el riego por aspersión de mil hectáreas de terreno... con una sola llamada he puesto en marcha un movimiento generador de energía. Esto antes, no podía ocurrir. La nueva psicoesfera ha rodeado el planeta de ondas. Ahora mismo, desde el espacio ya se puede ver la muralla china y las luces de las ciudades por las noches. La tierra debe ser una "escandalera", de ruidos, luces, gases, contaminación. Nuestra atmósfera es ya atípica por lo químico, es inexplicable en el medio natural. Hay algo que la altera. Esas mismas señ-

ales nos permiten a nosotros deducir si hay vida en otros planetas, si están alterados.

-¿Qué papel tiene la mente humana en este cambio?

-Sin duda es la protagonista. La mente es la que genera estos cambios. El hombre, gracias a la mente, transforma, incluso ha llegado a clonar... a crear vida, especies por manipulación genética. Eso es algo que antes solo podía hacer la naturaleza.

-¿Ha alterado los tiempos del proceso esa manipulación?

-Sí. La velocidad de cambio se ha ido acelerando. Después del Big-Ban la materia tardó mucho en condensarse. El surgimiento de la vida fue también muy lento, pero a medida que se acumula información todo se acelera, y esto es fascinante.

-¿Cómo afecta la desaparición de la biosfera a la ecología?

-No es que desaparezca, es que al estar dominada por una psicoesfera, su funcionamiento que sólo explicaba la biosfera no es suficiente. La ecología que conocemos es una

ciencia desarrollada para estudiar la biosfera y lo que es propio de la psicoesfera, que es la información, nunca se ha analizado.

-Pero, ¿cómo cambia esa ecología?

-Se transforma. Es preciso desarrollar una nueva ciencia. La física tiene dos patas: materia y energía. Pues hay que ponerle una nueva pata, la información, y desarrollar toda una nueva ciencia que aborde los problemas actuales. Por eso la ecología nos resulta fallida, porque ha quedado desfasada y sus predicciones siempre son erróneas. Cuando los cambios de paradigma se produzcan, lo aceptare-



Antonio Machado defiende la tesis de la existencia de una nueva realidad, la psicoesfera.

mos como lo más normal, pero hasta el momento no nos damos cuenta de lo obvio y nos preguntamos por qué falla tanto la ecología. Yo estoy encantado por la oportunidad que tenemos de vivir la transformación que nos va a tocar vivir. Es apasionante.

-¿Puede ser que todo este cambio lo haya movido la información?

-Parece que la información podría ser el principio variacional de este fenómeno, es decir el que le da dirección, e Internet es un hijo típico de la psicoesfera, una herramienta habitual del siglo XXI.

-¿Cómo debe comportarse el hombre en este panorama?

-Vivirla. Y como especie racional debería intentar comprender y empezar a reformar la ecología, incorporando la información para lograr que la ciencia sea más sólida. El hombre es uno de los protagonistas del proceso de la psicoesfera y es la única especie que tiene la capacidad de optar. Debemos, por tanto, escoger y

hacer una psicoesfera más "agradable". Antes el hombre arreglaba su "huerto" y su "casa", pero ahora se encuentra que esa "casa", en parte debido a su impacto, es mucho mayor. Lo que tiene que buscar es la capacidad de trabajar a gran escala y ya está encaminado.

-Pero, ¿vamos siempre por detrás?

-Sí. La conciencia de los cambios está siempre en un grupo de personas, pero la clase política de la que nos hemos dotado para que nos gobierne funciona por mayoría, y esas ideas renovadoras nunca están en la mayoría. Ahí se produce un desfase importante.

-¿A qué destino está avocado el planeta y el hombre?

-El planeta se ha estado transformando siempre y ha pasado por cambios mucho peores. Otra cuestión es el ser humano. No habría evolución si no se extinguieran especies. "Hay que perder memoria para que algo evolucione". Eso en la evolución ocurrió de una manera muy bella: cuando se inventó el sexo se inventó la muerte. Antes las células no se morían. Una bacteria se parte en dos, una y otra vez y siempre se produce el mismo proceso. Nunca muere, puedes matarla pero ella, por si sola, nunca muere. Ahora no. Cuando dos células se unen, surge una nueva, y la vieja ya tiene

programada su muerte para quitarse de en medio y dejar camino al nuevo ser. Por lógica la especie humana acabará por extinguirse. Otra cuestión muy distinta es la mente. La ciencia ficción ya refleja como la materia de la mente puede acabar sobre soporte no vivo, lo que se denomina inteligencia artificial, que ya ha reflejado, de alguna manera, el cine.

Muchas veces me preguntan sobre la posibilidad de vida inteligente en otros planetas, y siempre bromeo diciendo que si de verdad fueran inteligentes, hace tiempo que nos habrían mandado callar porque la tierra es un planeta muy escandaloso.

Libros recomendados:

"La trayectoria evolutiva" y "El crecimiento de la información en la historia y el futuro de la tierra". Coren.